



## Monseñor Miguel Antonio Medina Medina

Tercer Obispo de Montería  
Periodo: 1964-1972

**Monseñor Miguel Antonio Medina Medina** llega a Montería el 30 de mayo de 1964, acompañado del Señor Nuncio José Paupini, para posesionarse como tercer Obispo de Montería. Había sido nombrado por Su Santidad Pablo VI el 23 de marzo de 1964 y toma posesión el 31 de mayo del mismo año.

Monseñor Medina Medina nació en Tensa (Boyacá) el 19 de diciembre de 1916. Consagrado Obispo a los 36 años de edad. Ejerce su ministerio episcopal como Obispo Auxiliar de Cali y Medellín. Era un hombre alto, atlético, de buena presencia física; deportista del tenis, la equitación y la natación; hombre afable, abierto y amable, magnífico conversador, inspiraba confianza desde el primer momento, daba solución a los problemas sin dilaciones; desplegaba vitalidad, sin embargo, muere a los 56 años de edad un sábado 20 de mayo, víspera de Pentecostés, en la Casa Episcopal, víctima de un paro cardíaco. Sus restos reposan en la iglesia parroquial de Tensa.

Junto con Monseñor Pimiento, Monseñor Medina es el Obispo del Concilio Vaticano II, pues le tocó asistir a las sesiones que se desarrollaron en Roma. Ordenó 19 sacerdotes entre los años de 1967 a 1972: Cándido Berdugo, Jairo Medina Giraldo, Eucaris Ceballos, Luis Alfonso León Pereira, Darío Ortiz Betancur, Manuel Molina Rivera, Jorge Karduss Kandalaft, Nicolás Gaviria Pastrana, Francisco Bedoya García, Pascual Martínez Torres, Guillermo Bacca Díaz, Fabio Marín Meza, Mario Cardona Mejía, Manuel Benjumea Duque, Luis Eduardo Piedrahita Tobón, Oscar Jiménez Rave, Hugo Meza Gallo, Luis Francisco Castro y Tomás Sebá Rodríguez. De estos sacerdotes, dos han fallecido, y dos no ejercen el ministerio sacerdotal; seis trabajan en otras Diócesis y nueve continúan en la Diócesis de Montería. En estos años, otros sacerdotes vinieron a trabajar en la pastoral diocesana, como los padres Cipriano Díaz Velasco, Celestino Martínez, Alejandro Ríos, Asarías Osorio, Félix Marulanda, Antonio Bellido, Luis Carlos Gómez Yepes y Juan Félix Londoño.

Los Cursillos de Cristiandad toman mucha fuerza, impulsados por los padres españoles de la Asociación OCHSA, como Marcelino Ocaña, Alfonso Ruíz y Antonio Almenara; fue esta una experiencia benéfica para los laicos que les permitió redescubrir su bautismo y su condición de Iglesia desplegando una pastoral comprometida en sus parroquias.

Se sigue fortaleciendo la pastoral educativa al tener cada Colegio, en lo posible, un capellán o profesor del área religiosa; se funda el Colegio Juan XXIII, sección primaria inmediato a la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, que daría paso después al colegio Juan Pablo II; se funda la Casa de la Juventud en donde muchos grupos de jóvenes tienen su centro de reuniones y de actividades deportivas e intelectuales. Llegan nuevas Congregaciones Religiosas y sacerdotes,

de Europa siguen vinculándose a la pastoral diocesana, los presbíteros Fidel Pedrazini, Eduardo Lengwiller, Luis Scherzmann, Casimiro Kocher, Antonio Cocco, Conrado Stecco.

En el gobierno episcopal de Monseñor Medina, la Santa Sede crea la Prelatura del Alto Sinú el 25 de abril de 1969, que ocupa el sur del departamento de Córdoba, segregándola de la Diócesis de Montería (parroquia de San José, Tierralta) y del Vicariato del San Jorge, con sede en San Benito (Sucre), el cual desaparece para integrar la Diócesis de Sincelejo. De este modo, la Diócesis de Montería queda con la extensión actual de 25.020 Km.²

Después del fallecimiento de Monseñor Medina Medina, el Obispo de Sincelejo, Monseñor Félix María Torres Parra, es nombrado Administrador Apostólico.